



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

PALABRAS DEL MINISTRO PRESIDENTE ARTURO ZALDÍVAR, AL INAUGURAR LA XV ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA DE LA ASOCIACIÓN MEXICANA DE IMPARTIDORES DE JUSTICIA (AMIJ)

Ciudad de México, 06 de noviembre de 2020

Muy buenos días a todas y a todos.

Señoras y señores Ministros, señoras Consejeras, señores Consejeros. Saludo al Comité Directivo de la AMIJ y a todas las juzgadoras y juzgadores del país que se reúnen en esta *Asamblea General de la AMIJ*, y a todas las personas que siguen esta transmisión.

Es un honor para mí poder participar en esta inauguración con unas palabras introductorias y primeramente quiero felicitar al señor Ministro, Jorge Mario Pardo Rebolledo, y al señor Magistrado Armando Maitret, por la espléndida organización de esta Asamblea General.

No ha sido fácil en estas condiciones, pero los felicito por haber establecido un programa tan ambicioso y tan oportuno y por haber optado por hacer la asamblea en esta plataforma que, si bien perdemos mucho de lo que implica el contacto presencial, también nos permite llegar a muchas más personas que lo que hubiera sido un evento tradicional.

Me parece que el diálogo y la reflexión entre personas juzgadoras es siempre de la mayor utilidad e importancia. El día de ayer dimos inicio en la Suprema Corte a la segunda edición del *Diálogo entre Juezas y Jueces Constitucionales de América Latina* y hoy nos reunimos todas las personas juzgadoras del país.

Estos ejercicios de reflexión son de la mayor relevancia porque nos permiten compartir experiencias, reflexionar sobre retos y dialogar precisamente sobre nuestros criterios jurisprudenciales.

Ningún país y ningún Poder Judicial estaba preparado para una pandemia como la que todavía vivimos, que ha sembrado de dolor y sufrimiento a toda la humanidad. Sin embargo, hemos tenido que ser creativos y buscar las mejores alternativas para cumplir con nuestra función.

Pino Suárez 2, Colonia Centro, Cuauhtémoc,

Ciudad de México, 06065.



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

En el Poder Judicial de la Federación hemos estado a la altura de los retos que nos ha exigido esta pandemia. Fuimos el primer poder en suspender sus labores presenciales en marzo y a partir de allí fuimos tomando una serie de decisiones buscando el equilibrio entre la prioridad que es y seguirá siendo la salud de todas las personas juzgadoras y todos los servidores públicos del Poder Judicial de la Federación y el público usuario, frente a la necesidad de impartir justicia y defender los derechos humanos de todas las personas.

Fuimos tomando una serie de medidas a lo largo de los meses, ampliando las ofertas para la ciudadanía sin desatender la función de impartir justicia.

La Suprema Corte desde abril ha sesionado y sigue sesionando de manera remota ininterrumpidamente, incluso no se tomó el receso de verano...

El Poder Judicial Federal en los juzgados y Tribunales Colegiados, a lo largo de los meses, fuimos poco a poco generando mayores posibilidades para abrir la justicia, hasta que en junio dimos el paso decisivo a la justicia digital.

Desde entonces, a través de un teléfono celular cualquier ciudadano puede no sólo consultar un expediente, sino promover una demanda o un recurso de cualquier tipo y comparecer a las audiencias, e incluso obtener su FIREL, su Firma Electrónica Autorizada del Poder Judicial de la Federación.

Esto coloca al Poder Judicial Federal mexicano a la vanguardia, no sólo en México, no sólo en la región latinoamericana, sino en el mundo. Por ello, me siento muy orgulloso del trabajo que ha venido desempeñando el Poder Judicial de la Federación.

Y quiero expresar públicamente mi más amplio reconocimiento y gratitud a las juezas, jueces magistradas, magistrados, a todo el personal con funciones jurisdiccionales y administrativas del Poder Judicial de la Federación.

A los que han tenido que hacer guardias, a los que han trabajado desde su casa, a todos los que con vocación y si descanso han seguido trabajando intensamente para servir al pueblo de México.



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

Creo que hemos cumplido y seguiremos cumpliendo la labor que nos corresponde, pero eso es gracias y ha sido gracias al elemento humano, a esta vocación que tienen los servidores y las servidoras públicas del Poder Judicial de la Federación, de tener la camiseta bien puesta y de seguir adelante, sin importar los riesgos y el tamaño de los retos. Mi reconocimiento emocionado y mi gratitud permanente a todas y todos ustedes.

El tema que se ha elegido para este encuentro no puede ser más oportuno: justicia y protección a grupos vulnerables, ¿por qué?, porque precisamente esta pandemia va a exigir trabajos redoblados de los jueces, para la protección de esos grupos de por sí ya vulnerables. La pobreza, la desigualdad, el dolor por la enfermedad y los fallecimientos, la violencia intrafamiliar, el machismo, el racismo, la discriminación, van a incrementarse y exacerbarse después de esta pandemia, como de hecho ya está sucediendo.

Y aquí tenemos una labor muy trascendente las juezas y los jueces en México. Los órganos propiamente políticos, los Poderes Legislativos y Ejecutivos tendrán que hacer su labor; la sociedad, toda, también; pero los jueces debemos redoblar nuestro compromiso con los grupos más vulnerables, desprotegidos, discriminados, marginados, con los olvidados de México.

Ayer decía el Ministro Lorenzetti de Argentina que es típico de los jueces constitucionales de Latinoamérica, una dosis de idealismo, que es extraño y lo decía propósito de las palabras de introducción que yo expresé, que un Ministro de Corte, hable de protección de Derechos Humanos, de protección a los pobres, de defensa a los marginados, y agrego yo, que esto se debe a la realidad de nuestros países.

Nuestros países no han podido llegar a un estadio de bienestar como lo tienen otros Estados del mundo, y de tal suerte que muchos de los derechos sociales siguen siendo aspiracionales, no son una realidad para el pueblo, o para los pueblos de nuestros países.

Y por ello los jueces constitucionales de Latinoamérica no podemos ser defensores del status quo, desde mi punto de vista, debemos tener un compromiso transformador de la sociedad, un compromiso para que el derecho sea motor del cambio social, para expandir los derechos, para que los derechos sean efectivamente, como decía Ferrajoli, la ley del más débil.



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

A partir de este de este compromiso que los tribunales constitucionales de la región tenemos con los derechos de los más vulnerables, hoy la doctrina común de los tribunales constitucionales de la región latinoamericana compite con ventaja contra cualquier decisión de otros tribunales del mundo, ya no nos dedicamos a repetir lo que se ha dicho en otros países, de Europa o en Estados Unidos, sino generamos nuestra propia doctrina, nuestras propias categorías de un constitucionalismo transformador comprometido con los derechos de la gente

Porque sin justicia social no puede haber auténtica democracia, sin justicia social no puede haber auténtica libertad, la justicia social es esencial para lograr un piso mínimo de igualdad entre todas las personas.

Y recuerdo a las juezas y jueces que hoy nos acompañan, que en este momento en México todas las personas juzgadoras somos jueces interamericanos, todos tenemos la obligación de aplicar el bloque de constitucionalidad formado por los derechos humanos establecidos directamente en nuestra Constitución, y aquellos que emanan de los tratados internacionales suscritos por el Estado mexicano.

De tal suerte, que hoy tenemos una labor común, y hoy tenemos que buscar un lenguaje común, una comunicación común, que es precisamente la del compromiso, no solo en la defensa sino en el desarrollo de los derechos humanos.

Espero que las ponencias, las reflexiones, el intercambio de ideas, que se va a tener en este importante encuentro nacional, aporten soluciones, salidas, para generar mejores estadios de convivencia y de vida digna para todas las personas.

No podremos ser un país libre mientras haya gente que no tenga lo indispensable para vivir, no podemos ser un país libre mientras las mujeres sigan siendo discriminadas y no haya igualdad de género ni paridad de género, no podremos ser un país libre mientras siga habiendo feminicidios y violencia de género, no podremos ser un país libre mientras se siga discriminando a los pueblos y comunidades indígenas, no podremos ser un país libre mientras en México siga habiendo racismo por el color de la piel, no podremos ser un país libre mientras en México siga habiendo clasismo y haya una élite que se crea poseedora y propietaria del país y de la verdad absoluta.

Requerimos ser parte de una transformación de la sociedad mexicana, que nos permita avanzar hacia un país más justo, más igualitario, en el que todos los mexicanos y todas las mexicanas podamos vivir en armonía y en paz y podamos encontrar puntos de encuentro en nuestras diferencias a través de un diálogo constructivo.

Pino Suárez 2, Colonia Centro, Cuauhtémoc,

Ciudad de México, 06065.



Suprema Corte
de Justicia de la Nación

Eso es lo que yo esperaría de este encuentro, un diálogo creativo y constructivo de todas las juezas y los jueces del país en beneficio de la gente y en beneficio de todas las personas que habitan este país mexicano tan grande en cultura, tan rico en historia, tan solidario cuando es necesario, pero en este momento pasando una etapa muy, muy complicada sobre todo por el tema de la pandemia y la polarización.

Busquemos este lenguaje común y busquemos la concordia a través del diálogo y el diálogo exige, antes que nada, abrir la mente para escuchar al que piensa distinto, dialogar no es aferrarnos a nuestra verdad y a nuestra forma de ver el mundo, dialogar es abrir la mente con generosidad para escuchar al otro para poder ponderar lo que nos dice y a partir de ahí reflexionar y reaccionar con respeto, con cultura y con civilidad.

Que así sea. Mis felicitaciones a todas y a todos ustedes, y les mando desde aquí un fuerte abrazo con mis mejores deseos.

Muchas gracias.

Pino Suárez 2, Colonia Centro, Cuauhtémoc,

Ciudad de México, 06065.